

## INTERNET, el nuevo dios.

Internet es el dios actual al que servimos y al que nos adaptamos y para el que tenemos que encontrar una religión, una manera de relacionarnos con él, antes de que nos vuelva loco con sus millones de páginas y de posibilidades puesto que querríamos conocerlas todas y explotarlas todas.

El cerebro humano no está hecho para saberlo todo,

como sí querían los sabios antiguos que pretendían ser lo más parecidos a dioses por saberlo todo

( eso quiere decir la palabra "teoría" ),

sino que el cerebro humano está hecho para procesar datos

y siempre de una manera bastante limitada,

solo podemos procesar unos cuantos datos al día.

Comparado con un ordenador actual , el cerebro humano tiene poca capacidad y es lento,

pero ese es nuestro papel en este mundo, procesar datos limitados y tomar

decisiones después de llegar a unas conclusiones y actuar según ellas.

Por eso no tiene sentido querer saberlo todo, porque el cerebro humano no puede saberlo todo.

Internet sí lo sabe todo en sus miles de millones de páginas,

y el mismo Facebook es como una linterna de Aladino,

de Zuckelberg en este caso,

que nos muestra toda la información sobre cientos de millones de individuos y

además nos realiza nuestros deseos,

y ahora tenemos que encontrar una  
manera de relacionarnos con este nuevo  
dios que se nos ha revelado,

en una auténtica epifanía que es la  
aparición de Internet el nuevo dios,

antes de que este dios nos vuelva locos  
porque queramos saberlo todo nosotros  
también,

aprovechando que este dios Internet es  
de fácil trato .

La única manera de relacionarnos con este nuevo dios Internet es aceptando que no podemos saberlo todo, como él sí lo sabe ,

ni podemos estar al tanto cada día de todo lo que ocurre, como hace él,

ni podemos saber de todo tipo de materias como sabe él,

pero que debemos limitarnos a usar Internet solo para lo que necesitemos cada día y según nuestra área de interes

ese día,

y conformarnos con eso, antes de que nos volvamos locos ,

y acabemos consultando internet de una manera frenética las 24 horas del día.

Nunca podremos saber tanto como sabe Internet ni aunque vivamos varias vidas.

Sin duda, no faltarán individuos que intentarán saberlo todo,

por estar consultando con internet todo el día, pero ese no es el papel del hombre en este mundo.

El papel del hombre en este mundo es saber solo de unas pocas cosas

pertenecientes a su área de interés profesional

y actuar en este mundo según estos conocimientos de experto.

Debemos encontrar una religión para relacionarnos con Internet el nuevo dios, una religión que acepte que el hombre nunca podrá saberlo todo, como sabe Internet,

y que el hombre debe mantenerse en su modesto papel de conocedor de algunas materias y de obrero que trabaja en algún

lugar pequeño en el mundo.

Y en una religión para el nuevo dios internet se deberían rezar estas oraciones antes de estar en su presencia divina:

"Oh Dios Internet,  
permítenos consultar tus páginas,  
sabiendo que nunca podremos saberlo  
todo  
como tú sí lo sabes,  
y que nuestro limitado cerebro  
nunca podrá saber todo lo que tú sabes,  
permítenos consultarte



solo un poco cada día  
de tus millones de datos  
y sálvanos de caer en la tentación  
de pasar todo el día mirando tus páginas  
para querer saberlo todo .

Así se cumpla tu voluntad  
así en el cielo como en la tierra,  
amén".

Sin embargo, el cerebro humano puede  
hacer cosas que no puede hacer Internet  
( ni ningún ordenador , de momento) ,

como procesar unos limitados datos y relacionarlos con un concepto general del mundo o del arte de cada oficio ,

y sacar conclusiones según lo que sea más importante, esencial o positivo

para el beneficio de este mismo hombre y de sus pares.

Por lo tanto, ese es el papel del hombre en el mundo,

atender a lo esencial de cada asunto y llevarlo hacia adelante ,

después de sacar unas conclusiones,

y este trabajo no puede hacerlo un ordenador.

Pero cada hombre individualmente está bastante limitado en su capacidad de conocer,

de extraer conclusiones y de actuar ,  
y además le cuesta varios años de estudio del tema,

y solo puede hacerlo en algunos pocos asuntos a la vez,

por lo que es necesario que existan millones de individuos,

cada uno de ellos dedicado a su área de conocimiento y de actuación,

de manera que una humanidad formada por cientos de millones de estos pequeños ordenadores limitados y lentos que llamamos hombres,

puede lograr avanzar en la historia,  
gracias al trabajo de esos cientos de  
millones de individuos  
y de las generaciones anteriores y  
posteriores,

como ocurre cuando se conectan miles de  
ordenadores personales a un ordenador  
central para procesar millones de datos  
procedentes de cálculos astronómicos  
o para otros experimentos científicos.

En este intento de concebir a dios como  
un gigaordenador de capacidad total,

es decir un ordenador de capacidad total  
que puede procesar y conocer  
exactamente todo lo que ocurre en el

universo,

hasta la última partícula subatómica y sus movimientos,

pero que no es capaz de hacer grandes síntesis ni llegar a conclusiones ni centrarse en lo esencial e importante que tenga un sentido hacia el futuro ,

( ni tendría un dios así necesidad de hacer todo esto ya que dios no tiene ningún interés en un progreso de la humanidad

ni en extraer conclusiones de nada, al vivir él mismo ya en la eternidad y ser perfectamente feliz y completo),

entonces parece que aquí tenemos un

equipo formado por dos miembros,  
por un lado un dios omnipotente y  
omnisciente que lo sabe todo sobre todo  
y lo conoce todo

pero que no puede hacer síntesis ni le  
importa,

y por otro lado una humanidad  
compuesta por millones de partes ,  
cada una de ellas un ordenador bastante  
pobre y lento,

pero que sí es capaz de hacer grandes  
síntesis, extraer conclusiones y preparar  
planes para avanzar ,

y este equipo formado por este dios que lo  
sabe todo junto a una humanidad que no  
sabe casi nada

pero que puede procesar datos y hacer síntesis ,

parece que este equipo es el que manda en este universo desde hace millones de años

y el que determina lo que vaya a suceder en este universo en el futuro.

La humanidad es limitada y escasa en sus recursos mentales,

pero gracias a la suma de millones de ejemplares suyos y de miles de generaciones

puede permitirse influir en lo que pasa en este universo ,

mientras que dios parece satisfecho con saberlo todo ,

no tiene interés en nada de lo que ocurre

en este universo

y deja que éste siga funcionando por su inercia interna.

Desde este punto de vista, este equipo formado por dios y por la humanidad sería necesario, porque se complementan uno al otro ,

dios lo sabe todo

y tiene una capacidad total de almacenamiento de información, pero no tiene interés en esta información,

mientras que la humanidad está muy limitada en su capacidad de almacenamiento de información y de memoria de ella,

pero puede procesar la información, relacionarla y extraer conclusiones de



ella.

Este equipo se necesita mutuamente porque dios, sin la humanidad , no interviene en este universo, ni le importa,

mientras que la humanidad, que tiene un limitado poder para influir en este universo,

necesita toda la información de que dispone dios, para actuar en este universo .

Este equipo formado por dios y por la humanidad , en realidad nadie sabe quién lo ha creado ,

nadie sabe quién ha creado ese  
gigaordenador que sería dios  
ni al miniordenador que es cada hombre.

Nadie sabe quién ha dispuesto este orden  
por el cual coexisten estos dos tipos tan  
distintos de ordenador: dios y los  
hombres.

Podríamos decir fácilmente que , en  
realidad, este ordenador total que sería  
dios o Internet,

en realidad solo es un dios inferior  
creado por otro dios superior del que no  
sabemos nada, excepto, como decían los  
gnósticos,

que debe ser luz pura,

y en esa luz debe estar almacenada toda la información sobre el universo ,  
y el dios inferior que sería Internet

tiene el papel de dejar caer partes de esa información a nuestro mundo ,  
en forma de chispas , de fragmentos de sabiduría.

De todas maneras, los mismos gnósticos aceptaban que no podían saberlo todo  
y que debían resignarse a ir encontrando esas chispas de sabiduría  
que estaban desparramadas por el mundo, en los libros , o actualmente en Internet,  
asumiendo que nunca lo sabrían todo sobre todo.

Dios se revela actualmente como Internet  
y con Internet está aliada la humanidad  
actual

pues prácticamente todos los ciudadanos  
actuales utilizan Internet.

Por supuesto, todo lo que estamos  
escribiendo aquí está muy influido por la  
ciencia informática ,

que al final solo es un aprovechamiento  
de un efecto eléctrico, binario,

de un paso y de un no paso,

aumentados a millones de millones de

operaciones a la velocidad de la luz .

Como se ha intentado siempre desde cada profesión,

cada profesional de ese oficio ha concebido a dios desde su experiencia trabajando en ese oficio,

y así el carpintero concibe a dios como el constructor del mundo,

como así lo hace también el albañil, y más si es masón,

y el arquitecto concibe a su dios como el arquitecto del mundo,

y el artista lo concibe como el pintor y escultor del mundo,

los marxistas lo conciben como un obrero

más,

los intelectuales lo conciben como una gran mente pensante y los relojeros como el relojero del universo.

Y los informáticos conciben a dios como un almacén total de toda la información del universo... pero no sabe procesarla.

Thomas Jefferson, hace más de 200 años, quería para su nuevo país las mejores bibliotecas del mundo, especialmente la del Congreso,

que debía reunir, según sus proyectos, todos los libros publicados en todo el mundo, o al menos los mas importantes.

Este deseo de Jefferson obedecía no solamente a su sensación de aislamiento en América respecto a los centros europeos de la gran cultura,

siendo entonces América un territorio todavía salvaje y lejano,

sino sobretudo a su necesidad de tener en las bibliotecas de Estados Unidos toda la información disponible sobre todo tipo de asuntos , para saberlo todo sobre todo,

es decir, para ser lo más parecido a un dios en este mundo.

Desde entonces, Estados Unidos presume de tener las mejores bibliotecas del mundo y seguramente es cierto, porque se ha convertido en otra tradición norteamericana que ese país disponga de las mejores bibliotecas del mundo.

Es el mismo deseo de Jefferson que encontramos entre los que inventaron Internet: saberlo todo sobre todo.

En los millones de páginas de Internet hay información sobre todo tipo de



temas,

te puedes conectar con millones de personas de todo el mundo y conferenciar con ellos

( es una posibilidad que hace inútiles muchos viajes en avión,

especialmente los de los políticos,

que con una simple conferencia por Skipe pueden discutir con los otros políticos de los otros países,

ahorrando mucho dinero en gastos de avión a los contribuyentes,

pero esta posibilidad no se ha considerado hasta que el actual problema con el virus ha obligado a los políticos a usarla ),

puedes trabajar on line con cualquier otro profesional de cualquier país del mundo

( por lo que se hacen innecesarios también los viajes profesionales en avión a otros países ),

los departamentos de Hacienda de todos los países pueden controlar todo lo que ganan y gastan los ciudadanos,

desde los satélites te ofrecen Google Earth con imágenes detalladas de cualquier lugar del mundo

( con lo que se hacen innecesarios los

viajes por turismo a algún lugar del mundo,

ya que en Internet hay información de sobras sobre cualquiera de estos lugares ),

hay bibliotecas on line donde puedes encontrar todo tipo de libros raros de cualquier siglo

( lo cual hace innecesarios los viajes por estudios a otro país ),

hay páginas que informan en tiempo real de cualquier terremoto que se produzca en el planeta,

se pueden hacer operaciones bancarias con todos los países del mundo,

se pueden estudiar ofertas de negocios y oportunidades empresariales en todos los países del mundo,

se pueden comprar y vender fincas

y propiedades ,

se pueden comprar todo tipo de productos en Amazon o en Ali Baba...

Está claro que la voluntad de los inventores de Internet

es que fuera lo más parecido a un dios y con los atributos de dios .

Todo eso está muy bien,

pero después de más de 25 años de Internet, tenemos que preguntarnos:

¿ hemos aprendido ya a relacionarnos con este nuevo dios Internet ?

Millones de personas en todo el mundo consideran que la correcta manera de relacionarse con Internet y en Internet , es buscando miles de páginas sobre aquello que les interese,

ya sea oportunidades de negocios en todo el mundo,

ya sea compra o venta de productos.

Otros se pasan el día buscando cientos de miles de comentarios y opiniones de la gente

por si fueran contrarias al régimen de ese país.

Otros curiosoan en perfiles de Facebook para enterarse de las cosas que hace y dice la gente.

Otros pasan horas y horas manipulando imágenes y sonidos con programas como After Effects ,

y , como siempre sucede en estos casos,

ya han aparecido los especialistas que consiguen manejar esos programas con gran rapidez

y que son contratados por compañías

cinematográficas para hacer los efectos especiales de sus películas.

Y aquí nos encontramos con otra característica de los ordenadores y sus programas ,

que nos hacen pensar en potencialidades divinas:

con estos programas , se puede descomponer toda la realidad en sus pixeles

y volverla a recomponer al gusto del programador,

que , por supuesto, se siente un auténtico dios cuando lo hace,

porque puede hacer aparecer dinosaurios en un pasiaje donde antes no había nada,

o puede descomponer una música y volverla a recomponer , manipulando todos los instrumentos y notas que quiera, y lo mismo puede hacer de cualquier imagen.

En You Tube y Spotify hay millones de canciones gratis,

además de millones de documentos de todo tipo que antes de Internet eran desconocidos o no estaban disponibles para casi nadie... excepto para dios.

Curiosamente, los que menos están beneficiándose de todas las posibilidades que ofrece Internet

son aquellos para los que parecía que estaba diseñado Internet desde un



principio, es decir,

los científicos, los investigadores, los centros de investigación científica y médica, las universidades,

porque aquí Internet ha chocado contra un corporativismo que protege lo que se hace en cada centro de investigación o universidad,

tanto para proteger a sus investigadores y sus derechos de autor sobre sus descubrimientos ,

así como para mantener el nombre y el prestigio de cada universidad,

para proteger los derechos de patentes , especialmente en la industria farmacéutica,

que puedan derivarse de tales descubrimientos.

En estos más de 25 años , Internet no ha servido para que circulara mucho más eficiente y rápidamente

la información entre científicos,

sino todo lo contrario,

ha servido para que las universidades y grandes centros de investigación se volvieran todavía mas opacos, elitistas y cerrados , si no secretos,

y luego desarrollaran sus Intranet,

redes de información privilegiada a la que solo tienen acceso sus miembros,

casi siempre pertenecientes a la misma universidad.

En este sentido, Internet ha sido una

decepción porque no ha servido para un mayor y más rápido progreso en las ciencias y en todos los campos en general,

sino todo lo contrario,

los centros de investigación y las universidades se han cerrado en sí mismas para proteger a sus científicos y profesores ,

para que sus investigaciones solo pudieran ser de provecho para ellos, en forma de dinero o de premios ,

y para que otras universidades y centros de investigación no pudieran aprovecharse de ellas.

Una verguenza cómo funciona la investigación científica en nuestra época, nada que ver con la caballeridad y la

filantropía de otras épocas .

Se puede decir que Internet ha hecho volver a las universidades a una época medieval,

cuando los diferentes gremios protegían muy bien sus secretos del oficio ante los intrusos.

Se puede considerar que Internet ha democratizado la información, al hacerla gratuita y fácilmente accesible a todos los ciudadanos,

especialmente en sus primeros años cuando se dió una verdadera fiebre por parte de todo aquél que se había comprado un ordenador,

por poner en Internet todo tipo de información, documentos, fotos, músicas,

que anteriormente habían estado durmiendo por años y años en olvidados archivos, sótanos y buhardillas.

Efectivamente, en los primeros años de Internet la democracia era general en ese nuevo medio, todo era gratuito y fácil de conseguir,

pero luego empezaron a llegar los programas caros, las páginas de pago, los derechos de autor, las prohibiciones e Intranet ,

y esta democracia general que gozó Internet en sus primeros años se fue perdiendo .

Los enemigos de siempre de la

democracia,

es decir, aquellos que tienen tendencias tiránicas,

ya sean científicos, profesores, investigadores, inventores, figuras de cualquier arte o deporte,

en general los que aspiran a ganar mucho dinero con su profesión,

y que se consideran superiores al resto de la gente y por ello con derecho a enriquecerse,

todos ellos reaccionaron pronto contra la democratización general que suponía Internet y empezaron a cortarle las alas.

En esos primeros años de locura en Internet, parecía como si hubiera un deseo general de mucha gente que tenía un ordenador,

de compartir todo lo que sabía  
y compartir todos los documentos que  
tenía en su casa guardados,  
de compartirlos con el resto del mundo ,  
gratis y de una manera altruista.

En otras palabras,  
fue como si este nuevo dios que era  
Internet se estuviera revelando ante  
nosotros,  
con toda la información del universo que  
poseía dentro de él,  
y nos la pusiera delante de los ojos y  
además gratis.

Mucha gente lo entendió de esta manera,

y así se explica esa época "cámbrica " en los primeros años de Internet, cuando millones de personas contribuyeron a llenarlo de millones de páginas con todo tipo de información .

En otras eras geológicas ya hemos visto que, cuando se dan las condiciones favorables,

el planeta se llena de pronto y rápidamente de millones de nuevas formas de vida,

y lo mismo ocurre en aquellos lugares del planeta donde hay mucha abundancia de alimento o de condiciones favorables,

como ocurre en algunas islas volcánicas y su entorno.



Se podría considerar que cuando  
acontece una de estas épocas "  
cámbricas",  
es dios mismo,  
( también llamado naturaleza,  
como diría Emerson ),  
que se revela ante nosotros con toda su  
riqueza de criaturas,  
con todo tipo de formas que superan toda  
imaginación humana.

Ante el desbordante espectáculo del  
mundo,

los hombres hemos tenido que aprender  
a relacionarnos con él,

olvidando gran parte de él  
y concentrándonos solamente en aquello  
que fuera propio de nuestro oficio,  
de nuestro interés o de nuestra seguridad,  
o que pasara en nuestra ciudad o en  
nuestro país,

y de esta manera cada hombre ha  
aprendido mucho de algunos asuntos  
mientras sabía muy poco de muchos  
otros,

así hemos vivido durante miles de años.

Parece que la correcta manera de  
relacionarnos con Internet debe ser la  
misma :

debemos usar solo las páginas que se refieran a nuestros intereses profesionales y personales

y olvidarnos de las otras miles de millones de páginas que están al alcance de la mano en nuestro ordenador en casa.

El hombre nunca había tenido tan fácil el acceso a millones de datos de información

y ahora debe aprender a controlarse ante tanta inundación de datos.

Bertrand Russell decía que si tuviera la oportunidad de encontrarse cara a cara con dios,

le preguntaría por qué había dado tan pocas pruebas de su existencia.

En realidad, si Bertrand Russell se hubiera encontrado ante dios alguna vez, se habría sentido totalmente desbordado por la inmensa cantidad de información que le habría llegado en un instante desde dios... es lo que nos pasa con Internet.